

JUAN DAVID GARCIA BACCA

Filosofía de la Mano



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

LA FILOSOFIA DE LA MANO

Entre vista, ideas y saber, rige desde el comienzo mismo de la filosofía occidental un parentesco filológico. "Saber" se decía en griego clásico con la palabra **eidénai**, tan pariente de **eidos** y de **idea** que se les ve en la cara; y todos, parientes de la vista, del **videre**, que es **v-idere**, con una **w** o digama que en tiempos de Platón y Aristóteles había perdido la palabra idea (w-idea) y que se conservaba aún en tiempos de Homero. Los latinos resultaron, en este punto, más arcaicos que los griegos.

Los parentescos filológicos han sido siempre peligrosos para la filosofía. ¿Es que no será posible un saber que no sea saber con ideas procedentes de la vista? La vista tendrá que ser, como expresamente lo reconoció el viejo Aristóteles, el sentido más importante para el conocimiento? De w-ista, ideas, eidos, saber-con-saber-de-eidos (eidenai) se llega fácilmente a idealismo una de esas "bestias negras" que, cual cocos o cucos, espantan a tantos valientes modernos, o que se las dan de tales, al llamarse, y no ser, realistas. Hay materialismos plagados y habitados, cual castillos clásicos, de duendes y de fantasmas obsesionantes; de idealismos.

Pero dejando en este punto las cosas, antes de que se compliquen con alusiones, y malicias, me he preguntado alguna vez si las **manos**, por ejemplo, no habrán dado al hombre, a la mente, otra interpretación del universo que, aún etimológicamente, no estuviera en peligro de caer en idealismo. Claro que tal interpretación realista, y aún materialista por antonomasia no nos viene de los materialistas. Y da de nuevo la casualidad que el lenguaje español corriente, ¿el de los idealistas y quijotesco?, ha plasmado en frases de una precisión y riqueza de matices, envidiable para el idea-

lista más pintado, un conjunto de nociones, que creíamos solamente poder proporcionar la vista.

Y lo que diré a continuación no tendrá fuerza alguna si las frases "populares" que voy a emplear no despiertan, sin más, en el lector las vivencias correspondientes. Antes de filosofar, pues, sobre ellas, dispongámoslas bajo ciertos títulos:

1) —Mano y espacio.

¿Qué **concepto** se ha hecho la mano del espacio? Claro que habría que comenzar mostrando que la mano se ha hecho su interpretación o concepto **manual** de espacio, pero este punto resaltará sin más en el que lo supone: a saber, en el concepto manual mismo que de hecho se ha formado.

Decimos "**al alcance de la mano**", "**fuera del alcance de la mano**", concepto **manual** de métrica, de proximidad.

"**Llegar a las manos**", "**venir a las manos**", concepto **manual** de **aproximarse**, de acercarse.

"**Darse la mano**", una cosa con otra, o una persona con otra; concepto **manual** de **continuidad**. "**Esta idea se da la mano con tal obra**", "**esto me da mano para decir**", expresión **manual**, mediante la mano, de la conexión y continuidad **lógica**.

2) —Mano y cantidad.

Manos vacías, a manos llenas, manirroto, meter las manos hasta los codos; mano a mano (metáfora de igualdad); írsele a uno la mano (excederse, pasar la medida).

3) —Mano y movimiento.

Mano sobre mano (concepto **manual** de reposo); deshacerse a uno una cosa en las manos (concepto de reposo, por inhabilidad de presencia o agarre de las cosas); írsele a uno una cosa de las manos. Manos muertas.

Llevar la mano, ser mano, ceder la mano. . . (concepto manual de arranque del movimiento). Tomar la mano (comienzo, por ejemplo, de un discurso).

Poner manos a la obra: manos a la obra; poner la mano en un asunto, ponerse en manos de, poner una cosa en manos de (confiarse); maneras todas de expresar, median-

te la mano, por conceptos **manuales**, las **ideas** de comienzo, punto de partida, principio.

Con las manos en la masa; traer entre manos, darse buena mano en un asunto. . . Expresiones del progreso de un movimiento, de una empresa. **Concepto manual** de proceso.

Mudar de manos, andar de mano en mano, expresiones del concepto de **cambio**, sin continuidad de dirección.

Levantar la mano de un asunto; dar de mano, dar la última mano. . . expresiones metafóricas, mediante la mano, del concepto de fin, final, término.

De mano maestra, o de segunda mano; de primera mano. Expresiones simbólicas, mediante la mano, de las ideas de perfección, imperfección.

Mañoso, mañero, maña, manual, buena mano, desmañado. . . modalidades de la **acción** de la mano, para las cuales apenas hallaríamos conceptos abstractos o visuales (ideas) que los expresaran tan delicada y fuertemente.

4) —**Mono y mundo humano.**

Caer en manos de, ponerse en manos de; dar mano a uno en un asunto (dejar hacer, permitir); dar la mano, darse las manos (paz, respeto); ganar a uno por la mano (adelantarse); irle a uno a la mano (prohibir, impedir); llegar a las manos; mano a mano (de igual a igual, democracia); mudar de manos (cambio de propiedad); poner una cosa en manos de, ponerse en manos de (confiarse, confiar), tender a uno la mano (cuidarse de, preocuparse de); mantener a uno, manutención; administrar, adminículo, ministro; "una mano lava la otra, y ambas la cara"; hacerse justicia por su propia mano; poner algo en manos de la justicia; obrar de mancomún, en mancomunidad, mancomunarse (concepto de sociedad formado mediante la mano, cual metáfora); etc.

5) —**Mano y suerte.**

A la mano de Dios; si a mano viene; tener buena mano y. . . .

6) —**Mano y conciencia.**

No sabe **dónde** se tiene la mano; saber lo que uno trae entre manos.

7) —**Mano y Dios.**

A la mano de Dios; ponerlo todo en las manos de Dios; señalado por la mano de Dios (predestinado); dejado de la mano de Dios (condenado); Dios nos tenga de su mano (providencia).

8) —**Tipos de acciones de las manos.**

Maniobrar, manipular, manosear; mantener; manifestar; manejar, administrar, mandar, desmandarse, manumitir... hablar con las manos; ademán; desmán; a mansalva; a trasmano...

9) —**Mano y sentidos con que se está o están las cosas en mundo.**

Mansión, manso, remanso, amansado, amansar, mansedumbre...

10) —**Tipos de valoraciones de la mano.**

Cual **metáfora de perfección**: de mano maestra, de primera mano; buena mano; de segunda mano...

Metáfora de **perfección extensiva** y ostentosa: manifiesto, poner de manifiesto; manifestación.

Metáfora de **valoración moral**: manos limpias, manos sucias; desmán, desmandarse; írsele a uno las manos; juegos de manos; cargar la mano; untar las manos; a mansalva...

Metáfora de **dependencia**: está en mi mano; bastón de mando; dominar... , etc., etc.

La palabra castellana **mano** es simplemente la palabra **manus** latina; de gual raíz que el **ménein** griego; tendiendo, por tanto, como **sentido básico** al de "firmeza", seguridad. No significa, pues, manos primariamente ni el órgano material, ni la mano en cuanto instrumento para acciones cuyo sentido sea simplemente el de tal instrumento: agarrar, pe-

gar, maniobrar...; todas las acciones "materiales" de la mano han recibido más bien un sentido superior; han sido trasladadas, por metáfora, a significar conceptos: de providencia, predestinación, condenación, libertad, dominio, lugar, movimiento, continuidad, perfección, imperfección; virtudes morales; conciencia, distancia, mundo humano...

Empero el haber llegado en el castellano a hacerse la mano lugar sistemático de metáforas de aparición de toda clase de conceptos, con el matiz de seguridad, firmeza que da la mano, nos debe hacer caer en cuenta de que el órgano de la voluntad, de la acción, no es tan ciego como se pudiera imaginar, dando la primera mano, en eso de conceptuar a la vista, a los ojos, —como lo hicieron los griegos, hombres de ojos—, y la segunda mano a las manos, cual si fuera sentido de "segunda mano", incapaz de proporcionarnos **conceptos manuales**, frente a los **visuales**, aparecidos mediante la vista.

Y a esto venían a parar las anteriores consideraciones: hay conceptos **manuales**, una conceptualización o interpretación **manual** del universo, frente y además de una conceptualización e interpretación **visual** del universo.

El español no quiere ser **sabio** mediante conceptos **visuales**; no intenta dar una interpretación o sentido visual, e idéntico, del universo; nada de justicia matemática, conceptual, visual; nada de prudencia, de mesura moral adquirida por entendimiento, por virtud basada en conceptos visuales, en ideas; nada de religiosidad interpretada teológicamente, es decir: con conceptos de filosofía griega, con conceptos visuales, con ideas. Noche oscura de potencias y sentidos; noche de noticias naturales y sobre naturales; contemplación oscura; metáfora de matrimonio —mano, manos—, como metáfora de unión con Dios; contacto, con tacto. (S. Juan de la Cruz).

La teoría del esfuerzo puro tiene su propia expresión conceptualizada en los conceptos manuales. Lenguaje de manos, ademanos, tal vez sea el tipo conceptual de pensar de un tipo humano centrado en la mano, y no en la vista como los griegos, los **amigos del ver** (philotheamón) como denominaba Platón a los "filósofos griegos", los únicos que conocía y había por entonces.

La **mano** puede **desmandarse**, la mano no reconoce límites; y la voluntad de dominio no puede expresarse mediante la vista, presa de los perfiles de las cosas, de sus de-

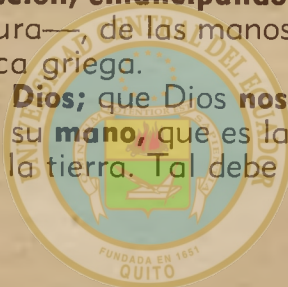
finiciones, de sus esencias, del "mírame y no me toques". La voluntad de dominio y poderío, el esfuerzo puro, es de naturaleza infinita, antilimitada, antiesencialista; por esto habla por las **manos**: órganos de prehensión, aprehensión, captura de lo real en que se dan las cosas de primera mano, las reales; la mano es la que ha **manufacturado** el universo, lo trueca en **mansión, amansa** las cosas y lo administra.

El hombre de acción, de mano y de **golpes de manos**, puede ser grande; el hombre de contemplación, el mirón de lo que las cosas son, el vidente de las esencias, se queda siendo lo que es, o sea finito, por tanto siempre pequeño.

Con lo cual no justifico los golpes de mano de los hombres de acción; ni las demasías, desafueros, **desmanes** de los españoles.

El **ademán** propio de la **mano** (ademán, de ad-manus) es a infinitud, a grandeza sin límites. A ver si al fin los españoles nos decidiremos a no ser griegos de segunda mano; sino filósofos de **acción, emancipando (e-manu)** la filosofía española, —la futura— de las manos, mejor, de los ojos de la filosofía teórica griega.

A la mano de Dios; que Dios nos deje de sus ojos; pero que no nos deje de su **mano**, que es la omnipotente, la creadora del cielo y de la tierra. Tal debe ser la oración del filósofo español.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL